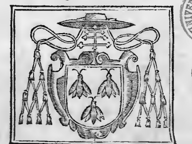
DISCVRSO DE LA IORNADA QVE HIZO A LOS REYNOS DE ESPAÑA EL

Illustrissimo, y Reuerendissimo señor don Francisco Barberino Cardenal, titulo de S. Agueda, Legado à latere de N. muy S. P. Vrbano VIII. y su sobrino: con relacion de las ceremonias con que se eligen los Legados en Roma: entrada que hizo en esta Corte: Bautismo de la señora Infante: y fiestas del Corpus.

Por el Doctor Iuan Antonio de la Peña, Natural de Madrid.

Al Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Cardenal, Legado à latere.



CON LICENCIA.

En Madrid, Por Luys Sanchez año de M. DC.XXVI.

Suma de la Licencia.

TIene licencia el Doctor Iuan Antonio de la Peña para imprimir, y vender vn libro intitulado, Discurso de la jornada que hizo a estos Reynos don Francisco Barberino, Cardenal de la S. Iglesia de Roma, Legado de su Santidad; dada por los señores del Cõsejo, despachada por Fracisco de Arrieta Escriuano de Camara: su fecha en Madrid à dos de Iulio de 1626.

Suma de la licencia del Ordinario.

TIene licencia el Doctor Iuã Antonio de la Peña del señor Doctor don Iuan de Mendieta, Vicario general desta Villa, para imprimir este Discurso: dada en Madrid a 15. de Iunio de 1626. ante Simon Ximenez Notario.

Suma de la Tassa.

ESta tassado este Discurso por los señores del Consejo à quatro marauedis el pliego, como consta de la certificacion que dello dio Francisco de Arrieta Escriuano de Camara, su fecha en Madrid à 9. de Iulio de 1626.

Erratas.

ESte Discurso correspõde con su original, y no ay cosa notable que aduertir. En Madrid a siete de Iulio de 1626.

El Licenciado Murcia de la Llana.

Aproua.

Aprouacion del P. Fr. Lucas de Montoya, Predicador, y Coronista general de su Orden.

VI este Discurso, y Relaciõ, ordenado del Doctor Iuan Antonio de la Peña, por comissiõ del señor Doctor don Iuan de Mendieta, Vicario general desta Villa por el Serenissimo señor Infante de España, Cardenal, &c. materia de reputacion de la piedad, y cortesia desta religiosa nacion: donde no auiendo cosa dissonante à nuestra S. Fè, ay muchas que descubren la firmeza con que la veneramos los siempre fieles Españoles. Esta cuerdamẽte dispuesto, escrito con pũtualidad, ageno de los muchos defetos que tienẽ las relaciones que se hazen de la noche a la mañana. Puedese imprimir. Assi lo siento, y firmo en Madrid en este Conuento de la Vitoria Orden de los Minimos de S. Francisco de Paula, en 12. de Iunio 1626.

Fr. Lucas de Montoya.

Aprouacion de D. Iuan de Iauregui, Caualleriz.o de la Reyna N. S.

ESte Discurso que he visto por mandado de V. A. puede ser grato, y vtil à muchos que quieran saber puntualmente los sucessos desta Legacia: y en el tiẽpo adelãte serà mas agradecida la noticia de sus ceremonias, y otras particulares obseruaciones importantes a todos, y en ninguna manera ofensibles a la Fè, y cõstumbres: assi me parece q̃ puede V. A. seruirse de dar licencia à su impression. En Madrid 20. Iunio 1626.

Don Iuan de Iaurigui.

ILVS-

ILLVSTRISSIMO, Y REuerendissimo Señor.

TRes cosas se desean por los que escriuen en las personas à quien consagran sus escritos, calidad, partes personales, y justo titulo para dueños del libro, ò discurso q̃ hazen. Concurren todas en V.S. Illustrissima de suerte, que juzgàra por injusticia negarle lo q̃ por tã calificados titulos se le deue; por sobrino de N. Beatissimo P. por hijo de los señores D. Carlo Barberino, y doña Constança, de la clarissima familia Mayalot; por las buenas letras que en V.S. Illus. resplandecen, y son veneradas, de la sagrada Teologia, y ambos Derechos; y por ser el mas interessado en los fauores que de nuestro Catolico Filipe IIII. ha recebido en estos dias. Cosas que halle figuradas en vna empresa que V.S. Illust. sacò en la orla de sus armas: digo en la oliua de quien sube vn enxambre de Abejas con esta letra, Hic domus: porque en ella como en arbol siempre verde, consagrado à Palas, y Minerua, resplandece la nunca obscurecida

nobleza.

nobleza de la Casa Barberina, adquirida por letras, y armas. Ni es pequeño presagio para las pazes que se desean en la Christiandad el auerse visto la oliua de V.S. Illustrissima tã cerca de la Paloma, en la preuencion de la festiuidad desta Pascua de Espiritusanto, que podemos sin ligero motiuo presumir el deseado fin de los diluuios de guerras que han infestado à Italia. Y si san Bernardo llamò Abeja al Espiritusanto: el salir enxãbres numerosos de la oliua, testimonio es de la singular protecciõ con que este diuino Espiritu la fauorece desde el dia que cõ Abejas mostrò el presagio de la eleccion en Sumo Pontifice de Nuestro Beatissimo Padre; cuya vida, y la de V.S. Illustrissima prospere el Cielo para bien de su Iglesia.

Criado de V.S. Illust.

El Doctor Iuan Antonio de la Peña.

A L

AL LECTOR.



Van vtil, y necessaria sea la historia a las Republicas, es principio tan per se noto, que no necessita de prueua. Francisco Asulano Autor graue, que puso en orden la historia de Iustino, dize en su prefacion, que de la verdad de la historia dimanaron las leyes, el culto, y policia humana: y lo que mas es, por ella començaron los hombres à amar la virtud, y tener deseo de conseguir inmortal nombre: y con razon: porque es exemplar para imitar heroicos hechos, freno que tiene a raya a los hombres para moderar sus acciones con el rezelo de que no queden en infame bosquexo por los pinceles de la historia. Mas quanto tiene de bueno, es dañosa, y como vna materia informe, ò asqueroso cadauer, si le falta el alma que es la verdad, con que se hermosea, y realça. Pues como aduirtio agudamente el Iurisconsulto Francisco Otomano en la prefaciõ a los Comẽtarios de Cesar, la historia es

como

como vn anillo de piedra precioſa, que ſin la perfecion del artifice que la engaſta pierde mucho de ſu luſtre; razon que fuera bien aduertir los que de la noche a la mañana ſacan fragmentos de hiſtoria con titulo de relaciones, expueſtos en el peligro de la priſa, a la poca noticia de las coſas, y deslucimiento de las mas graues acciones: credito, y reputacion nueſtra: daño que he procurado euitar en eſte diſcurſo: a cuya cauſa diſcreto Lector llega tarde a tus manos deſeoſo de acertar, y diſpueſto a qualquier deſapaſsionada aduertencia. Vale.

DIS-



DISCVRSO.

§. I.


IENDO el Maestre mayor de la naue de la Iglesia las tempestades, y tormentas que en estos tiempos el comun enemigo ha excitado por medio de las dissensiones, que pretende introduzir en los Principes, y Republicas Catolicas: cosa que pone a riesgo la paz entre los fieles, alma de la caridad; viẽto prospero con que nauega al feliz puerto de la Triunfante la Militãte Iglesia: como Piloto diestro regido al norte de Maria, y al fauorable viento del Espiritu santo, determinò embiar su Legado a Latere, al Christianissimo de Francia, y al Catolico Monarca de ambos mũdos (polos vniuersales, en cuyos exes se mueue oy la mayor parte de la Iglesia) para tratar, y procurar la vnion destos dos Principes, estableciendo sus amistades, no solo en la sangre, y parentesco, (bastante motiuo entre tan grandes Reyes) pero mucho mas en el vinculo de la caridad Christiana, que fundada en la obediencia del supremo Pastor, promete mas felices sucessos. Para esto en el mes de Enero deste año jũtò su Santidad el sacro Consistorio secreto de los Reuerendissimos Cardenales, y en el propuso las causas, y necessidad, de criar Legado; y auiendo nombrado algunos para este cargo, a quienes embiaron fuera del Consistorio, quedando los demas con su Santidad, para conferir, y dar su voto, fue electo el Illustrissimo, y Reuerẽdissimo señor don Frãcisco Barberino Cardenal, titulo de santa Agueda. Hizose la ceremonia boluiẽdo a entrar

con los demas al Consistorio el señor Legado, a quien estando en pie, y descubierto, dixo el Pontifice estas razones en sustancia:

Estos Padres han determinado que vais a esta Legacia, fiados del zelo que teneis del biẽ de la Iglesia Romana: yo alabo su elecion, y la aprueuo; y os exorto a ella en el nombre de Dios, y del Apostol S. Pedro.

A estas razones respondio humilmente el Cardenal Legado, dando las gracias a su Santidad, y a los demas señores Cardenales, por la buena opinion en que le tenian, reconociendo en si pequeños meritos; escusandose con humildad, y rogando, que pusiessen sobre otros hombros tan graue carga: pero con resignacion, y obediencia al Sumo Pontifice: a quien beso el pie, y la mano puesto de rodillas; y su Santidad le leuantò del suelo, y le dio osculo de paz en la mexilla. Lo mismo hizieron con el señor Legado, en señal de amor, y caridad, los demas Cardenales, *vt moris est*, con que se dio fin a este Consistorio.

El dia que huuo de partirse el señor Legado, boluio su Santidad a juntar Consistorio secreto; y auiendo conferido los negocios de la Legacia, y dado fin a este Consistorio, los señores Cardenales fueron saliendo por su orden, viniendo el vltimo al lado de su Santidad el señor Legado, y por esto se llama *Legatus à latere*, porque desde su mismo lado le embia el Pontifice.

Acompañaronle hasta la puerta de la Ciudad todos los señores Cardenales, donde le abraçaron, y dieron osculo de paz: que este es el modo, y ceremonias con que se crian, y embian los Legados a latere: y el venir

a nuestra

a nuestra España es muy antiguo, porque san Clemente I. embiò a ella por Obispo, y Legado a vn gran Prelado llamado Filipo, y Alexandro I. que fue el noueno Pontifice de la Iglesia, descomulga a los que perturbaren los Legados. *Vide tom. 1. Concilior. epistol. 2. cap. Si quis, dist. 94. Ioan. Scot. in vita S. Dionysij*, y fray Geronymo Roman *lib. 3. c. 3.* de las Republicas del mundo. Otros muchos Legados han venido a España, de que ay bastante prueua en las historias. En tiẽpo de aquel dignissimamente decimo de la fama, y quinto de los Carlos, bisabuelo de nuestro Catolico Filipe IIII. vinieron por Legados en diferentes ocasiones Egidio Viteruiense, Religioso Agustino, y Iuan Pogic Bononiense, Cardenales. Y en el de su hijo Filipe II. el Prudente, viniero el Cardenal Boncompaño, que despues fue Pontifice Gregorio XIII. y el Cardenal Alexandrino, Religioso Dominico, sobrino de Pio V. a quien salio a recebir el Rey, y todas las Religiones, y clerecia: hombres doctos, y dignos de tal Legacia. A este ha sucedido en orden el señor Legado que oy tenemos en España.

Partio su Illustrissima de Roma, y en saliendo de la juridicion de la Ciudad lleuò su Cruz alta, y fue dando la bendicion. Entrò en Francia donde le recibio de orden del Rey Christianissimo vn hermano de su Magestad, y entrò con Palio en Paris. Y auiendo concluydo con su Legacia, se partio, y embarcò en la Capitana de su Santidad, con otras quatro galeras, y tres de Florencia. Llegò a Barcelona en dezioche de Março, dia del Angelico Legado san Grabiel. Recibiole aquella Ciudad con la grandeza, y reuerencia que se deuia a tan grã personage, de que anda vna relacion impressa. Alli dizen, que se vio con su Magestad de

secreto, y el Rey nuestro señor le honrò saliendo a recebirle tres quadras fuera de la de su quarto. Luego se dio orden para que su Illustrissima partiesse para esta Corte, encargando su jornada, regalo, y hospedage al señor Conde de Ricla, hijo del señor Marques de Camarasa, sobrino del señor Conde Duque de S. Lucar, que supo muy bien cumplir con esta obligacion hasta la raya de Castilla, donde le esperaua don Iñigo Velez Ladron de Gueuara, Conde de Oñate, y de Villamediana, Correo mayor de su Magestad; cuya acertada elecion se vera en la ostentacion, y grandeza con que su Señoria cumplio obligacion tan grande, desempeñando a quien en ella le auia puesto, y despertãdo antiguas grandezas de su casa, que sentido de que tanto aparato inaduertidamente lo desluziesse pluma anticipada, quise ponerlo en las manos de todos, ni serà digression, pues es cosa tan concerniente a la materia de que escriuo.

Iornada del Conde de Oñate.

§. II.

VInole orden de su Magestad al Conde de Oñate, intimado por vna carta del señor Conde de Oliuares, en que se le encarecia lo mucho que su Magestad le fiaua en esta honrosa accion, mandandole partiesse a la raya de Castilla, a recebir al señor Legado. No tuuo el Conde mas tiempo para preuenir esta jornada que quinze dias, mas en ellos fue tal la actiuidad del dinero instimulada de la diligencia, y cuydado de seruir a su Rey, que pudo desahogadamente con el mucho numero de oficiales, poner a punto todo lo

neces-

necessario de la jornada, para el jueues treinta de A-
bril dia de san Eutropio Obispo, y Martyr. Embiò gen
te por la posta, para que preuiniessen por todo el ca-
mino de regalos, y bastimentos necessarios; y los que
su Señoria preuino en esta Corte fueron muchos, assi
de dulces, como de otros: y para presentar al Illustris
simo, y a los Prelados, y Caualleros de su Camara, y
casa mucho numero de guantes de ambar, cueros, y
faltriqueras de lo mismo; pastillas, y otras curiosida-
des de olor. Este dia a cosa de las quatro de la tarde sa-
lio su recamara que yua en setenta azemilas, las ocho
con caxas de moneda, y doze con lo tocante al serui-
cio de cozina, y casa: estas cubiertas con reposteros de
lana con las armas del Conde, y las quarenta restantes
con reposteros nueuos de terciopelo carmesi, guarni-
cion de franjas, y flocadura de oro, y los escudos bor-
dados de cortado, y perfiles: los cortados de telas de
oro, y plata. Lleuò todo lo necessario para seruir las
mesas: ricos, y curiosos vidrios de cristal, y Venecia-
nos, y todo lo tocante a cama, y recamara. Yuan delan
te dos trompetas con las armas del Conde en los pen-
dientes dellas, sobre tafetan carmesi. Y rematauan seis
acas Hungaras, con adereços de terciopelo, guarni-
cion de azul, y plata, a quien lleuauan de diestro otros
tantos lacayos de librea, y el mayordomo de la segun-
da casa con hasta veinte criados, todos bien puestos
con adereços de camino, y dos carroças de a seis mu-
las con sus dos cocheros cada vna con sayos vaqueros
de la misma librea, que fue de paño noguerado, guar-
nicion de alamares azul, y plata, jubones, medias, to-
quillas, y adereços de espada, y espuelas dorados, y las
plumas correspondientes a los dos colores: el nume-
ro de los pages, fue muy conforme a la ostentacion
prece-

precedente. Y cosa de dos horas despues que salio la recamara, auiendo el Conde besado la mano a la Reyna nuestra señora, y señores Infantes, salio por la posta corriendola con cien cauallos, en que yuan lacayos, criados de reposteria, pages, veinte gentileshombres: estos con costosos vestidos de camino, y aquellos con sus libreas; los correos, y postillones con sus cornetillas de posta; y en su deuido lugar Pedro de Berberana Teniente general del Conde en los oficios de Correo mayor, con vn vestido de chamelote noguerado, tan quajado de caracolillos de oro, que apenas se distinguia el color: vanda de oro, broche, y rosa de diamantes. Acompañaron al Conde don Filipe de Porras del habito de Alcantara, don Gonçalo de Monroy del mismo habito, don Francisco de Garnica del habito de Santiago, don Luis Filipe de Gueuara, rama de la generosa casa del Conde, tan antigua quan famosa en los Reynos de Castilla, y Nauarra; a quien se deue aquel famoso hecho del guardar el inocente Infante, que ya en la muerta Reyna buscaua puerta por la herida, a quien guardò aquel famoso Gueuara, hasta ponerle en el Reynado; hurto tan illustre que les dio por excelencia el nõbre de Ladrones de Gueuara. Yua el Conde cõ vn vestido color rosaseca, todo bordado, y guarnecido de oro: banda, passador, y rosa de sombrero todo de diamantes, que aun por la posta se dauan bien a conocer en su grandeza, y resplãdor. Y para hazer que su Illustrissima sintiesse menos la jornada, lleuò vno de los autores desta Corte, que fue siruiendole con su compañia, para hazer las comedias que le mandassen (preuencion deuida al señor Legado por su generosa decendencia, de lo mejor de Florencia) mas su Illustrissima haziẽdo mayor aprecio de la virtud Eclesiastica,

que

que dela pompa ſecular,no admitio eſtos feſtines. Comio en todo el camino con el ſeñor Legado el Conde, viniendo ſiempre juntos en la carroça haſta llegar a Alcala, Barajas, y Madrid.

Iornada del Conde de Puñoenroſtro.

§. III.

SVpoſe en la Corte, que por jornadas ſe yua acercando el ſeñor Legado a la villa de Alcala de Henares famoſa en el mundo por ſu Vniuerſidad, madre de tan inſignes hijos, y por los cuerpos Santos de que es digniſsimo relicario, pues tiene en ſi los Santos Martyres Iuſto, y Paſtor, y las cenizas de ſan Felix: y en el Parayſo del Serafin Franciſco, el del humilde ſan Diego, fray Iulian, y otros venerables varones. Y en el ſuntuoſo Colegio mayor de ſan Ilefonſo, el cuerpo de aquel jamas dignamente celebrado en las hiſtorias don fray Franciſco Ximenez de Ciſneros, Arçobiſpo de Toledo, Cardenal de la ſanta Igleſia de Roma, titulo de Santa Balbina, Gouernador de Eſpaña, cõquiſtador de Orã; digno exemplar de Principes, y Prelados. Y como es eſta inſigne villa Corte de los Arçobiſpos de Toledo, y al preſente del Sereniſsimo ſeñor Infante Cardenal, don Fernando de Auſtria, ſu Alteza mandò al Doctor don Gutierre marques de Careaga ſu Corregidor, preuinieſſe la villa, y el hoſpedage para el ſeñor Legado en ſu Palacio Arçobiſpal, poſſada de los Reyes quando van a Alcala; y al ſeñor don Arias Gonçalo Dauila y Bobadilla, Cõde de Puñoenroſtro, de la Camara del ſeñor Infante Cardenal, que ſe partieſſe a Alcala a dar la bienuenida, y hoſpedar al ſeñor Legado: para eſto

le dio vna buena ayuda de costa, obligando con ella a la nobleza, y liberalidad del Conde, para el gasto tan suntuoso que hizo en tan corta jornada, dando librea a cien criados, pages, lacayos, y moços de coche: que fue de xerguilla parda oscura, boçadeada cõ labores de bordado, fondos de tafetan naranjado, guarnicion de passamanos de plata, capas Gasconas de lo mismo, jubones de raso naranjado quajados de peynecillo de plata, plumas narãjadas, adereços, y espuelas doradas: tres coches de a seis mulas, cõ dos cocheros cada vno, vestidos de sayos vaqueros largueados de passamanos de plata. Con esta ostentacion a siete de Mayo, dia de la translacion de S. Agustin, a las cinco de la tarde entrò en la plaça de Palacio, para besar la mano al señor Infante Cardenal, corriendo la posta con nouenta cauallos: yuan delante dos trompetas con sayos vaqueros como los cocheros, y en los pendientes de los instrumentos lleuauan las armas del Conde: a quien seguian pages, criados, y Gentileshõbres de su casa: cuyo buẽ gouierno en la carrera se cometio al Capitan don Iuan de Bidaurre, persona que en ocasiones publicas sabe muy bien salir de sus empeños. Acompañaron al Conde don Francisco de Vera Enriquez, don Geronymo de Leyua, Francisco Enriquez Regidor de Madrid, don Diego de Naruaez, algunos criados de su Alteza, y otros amigos, y aficionados del Conde. Su Señoria yua gallardo con vn rico vestido de ambar, bocadeado, y bordado de oro fino: vanda con rica rosa de diamantes, y en las plumas del sombrero vn broche de diamãtes, de estremado fondo, y grandeza: silla, cogin, maleta, y botas todo de ambar; estriuos, y espuelas de oro, y la espada, y daga con guarnicion de oro, y diamantes, tan ayroso, y lucido como suele parecer en

qual-

qual quiera accion. Entrò en Palacio, subio al quarto del señor Infante Cardenal, q̃ auia fauorecido al Conde, saliendo a verle a los miradores de su quarto. honròle mucho, y diole carta para el señor Legado. Llegò el Conde a Torrejon, dos leguas de Alcala, donde festejò a todos los Caualleros que le acompañauan, con regalado, y generoso bāquete. Viernes à ocho de Mayo entrò en Alcala, fue via recta a san Francisco a visitar el cuerpo de san Diego: salio a verle toda la villa, y fue su entrada aunque en coches tan lucida, como su partida desde Madrid. El Corregidor le ofrecio, si queria que la villa le siruiesse en algo: y auiēdolo agradecido embiò vn postillō, y vno de los Caualleros que le acompañauan, para que diesse auiso al señor Legado que venia acercandose a la villa, como yua el Conde por orden del Serenissimo Infante Cardenal, y poco despues partio el Conde con su gēte: y a quatro millas de Alcala se viò con el señor Legado: diole la carta de su Alteza, cumpliendo discreta, y puntualmente cō su embaxada. Recibiole su Illustrissima cō mucho amor, y honrò como a quien venia en tal nōbre, y por lo que merece por su persona, estando presentes a todo el Illustrissimo, y Reuerēdissimo señor don Iulio Sacheti, Cardenal Nuncio, y el Conde de Oñate. Vinieron todos quatro en la carroça del señor Legado, llegaron à Alcala, donde en la puerta de los Martyres huuo mucha musica, el Clero, y la villa estauan esperando a recebir la bendicion de su Illustrissima: las calles hasta el Palacio Arçobispal, se colgaron de ricas telas, y esta noche huuo luminarias en la villa, y Vniuersidad. Llegò el señor Legado a Palacio, y en el interin que el Corregidor en nombre de su Alteza le ofrecia lo que fuesse mas de su gusto, por darsele a todo el pueblo,

 salieron

salieron por las calles, y ribera el Conde de Oñate, y de Puñoenrostro, con los demas Caualleros, y criados; que fue vista de mucho lucimiento. Boluiendo a Palacio recibio el Cōde la carta del señor Legado, respuesta para el Serenissimo Infante Cardenal, y se partio a Torrejon, donde hizo noche. El Sabado siguiente por la mañana dia de san Gregorio Nazianzeno, partio el señor Legado desde Alcala, para la villa de Barajas, sin que la Iglesia, y Vniuersidad huuiessen tenido lugar de cumplir con los feruorosos deseos que tenian de seruirle, y festejarle. Llegò a Torrejon a las diez del dia, donde aun estaua el Conde de Puñoenrostro, que por ser en este lugar por voto, fiesta la de san Gregorio, el Conde auia mandado que toda su gente oyesse Missa, dādo vna buena limosna para la fiesta: y como sus criados viessen venir los del señor Legado, les salieron al passo, y con platos de regalo les dieron vn refresco a fuer de buenos camaradas, y caminantes. Boluio a Madrid el Conde a los pies de su Alteza, auiendo cumplido con su obligacion, como quien es.

El señor Legado entrò en Barajas, y se apeò en el Palacio del Conde, donde huuiera sido singular su regalo, y hospedage, si su venida a Barajas fuera preuista de los señores Conde, y Cardenal Zapata, como no lo fue. Estando aqui le fue a visitar desde esta Corte el Conde de Barajas, ofreciendole el seruicio de su persona, y casa, agradeciendo el fauor que le auia hecho en honrarla con la suya: desde Toledo dōde estaua por Gouernador del Arçobispado el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Cardenal don Antonio Zapata, le embiò a visitar, y dar la bienuenida: todo lo agradecio mucho el señor Legado: y por la fama que tenia de la Real casa de Aranjuez passò a aql sitio, donde estuuo entretenido

tenido en ver, y gozar lo mucho bueno que ay en el: esperando el dia de su entrada en esta Corte, que auia de ser en boluiendo su Magestad la jornada de Barcelona, cosa que ya se deseaua: porque con la larga ausencia de su Rey, parece estaua la Corte sin su acostumbrado lucimiento, y gusto.

Entrada del Rey N.S. por la posta.

§. IIII.

PAra la entrada de su Magestad se dio ordē al Conde de Oñate, como a su Correo mayor, que para el Iueues catorze de Mayo, dia de san Bonifacio Martyr, se preuiniesse de postas, porque su Magestad queria entrar en Madrid corriendo la posta: hizose empedrar toda la calle de Atocha, y lleuaronse los cauallos de posta al lugar de Rexas: donde el Rey N.S. tomò cauallo, teniendo el estriuo el Conde de Oñate, a quiē tocaua por Correo mayor: corrio hasta Madrid, y entrò por la puerta de Alcala, hasta nuestra Señora de Atocha, siendo esta la primer visita: saliole a recebir el Conuēto con *Te Deum laudamus*: hizo oracion al Santissimo Sacramento, y a la santa Imagen. Estaua aderecado el portico de la Iglesia de ricas colgaduras, y el Prado como tā Cortesano colgò sus Primaueras. Yuan delante seis postillones cō sus cornetillas, seis correos, y otros criados del Conde de Oñate, a quienes dio librea de grana de poluo, con passamanos de oro, y plata, seguiales el Teniente de Correo mayor. Luego daua principio el Marques de Alcañizas, con la gallardia tan propia suya, quan reconocida en ocasiones: el Marques de Valdonquillo, el Cōde de Bucoy, dos meninos,

donRodrigo de Tapia,don Francisco Zapata, Caualle-
rizos de su Mageftad,donGaspar de Tebes Azemilero
mayor, el Marques delasNauas con vistoso adereço
de camino,luzido como siempre, y don Rodrigo En-
riquez, Mayordomos de su Mageftad, el Conde de
Portalegre,y don Fernando de Guzman, don Diego
Mexia, y el Marques de Liche,el Marques de Castel-
rodrigo Grande de España,hijo del insigne don Chris-
toual de Mora,todos de la Camara de su Mageftad, y
el Conde de Oñate en su lugar de Correo mayor, in-
mediato al Serenissimo señor Infante don Carlos,y à
su Alteza su Mageftad,Dios le guarde, lleuandose los
ojos,y bendiciones del pueblo, y el Conde de Oliua-
res,Duq̃ de Sanlucar, como Cauallerizo mayor en su
lugar,y en coches de camino otros señores,y titulos,
y vna gran tropa de gẽte de camino.Corrio su Mages-
tad hasta Palacio, donde fue recebido de los señores
Infantes,con el gozo, y amor que se presume en oca-
sion que los vassallos le mostraron tan grande.

Aparato para la entrada del señor Legado.

§. V.

LVego que llegò a esta Corte su Mageftad,se tratò
de la entrada del señor Legado, señalando para
ella el Domingo veinte y quatro de Mayo, dia de san
Gregorio Martyr,para el qual se auisò al señor Lega-
do viniesse al Real Conuento de san Geronymo, que
es desde donde los Reyes hazen sus entradas publicas:
empedrarõse de nueuo las calles de Alcala, carrera de
san Geronymo, y la Mayor hasta santa Maria, desemba
raçando la Puerta del Sol, dexando libre la entrada
de

de la calle de Alcala, que sin este embaraço cāpeò mucho: las calles estuuieron ricamente colgadas, ostentaciō que llegò hasta las buardas de los tejados: fuera de la puerta de Alcala a la entrada, se leuantò vn teatro capaz, y anchuroso con quatro gradas por largo, cubierto de ricas alfombras, y en cōtorno a modo de vn Salon se colgò la costosa tapizeria de los siete vicios, que es de oro, y seda, estimada por el primor de sus figuras, y agudo metro de sus disticos: colgarō solo los seis paños, dos à cada lado, y dos en el frontispicio, en cuyo medio se erigio vn magestuoso Altar con su Cruz de oro, y seis candeleros debaxo de vn riquissimo dosel, bordado sobre tela de oro de vistosas primaueras, y al lado del Euāgelio en el cornu Altaris, con su sitial delante vna silla de terciopelo carmesi con guarnicion, y franjas de oro: à las espaldas del Altar se formò vn camarin de respeto ricamente adereçado, y en contorno de todo el sitio tablados para gente, ballas de madera, y todo ello entoldado con lienços para la defensa del Sol, si biē en este dia fue templado. Sobre el arroyo del Prado se leuantò vn puente de madera muy anchuroso cubierto de arena, para facilitar el passo.

Llegò el señor Legado à san Geronymo en carroça à cosa de las nueue, acompañado del Conde de Oñate: salieron à recebirle el Prior, y Conuento con Cruz, y Palio, y auiendo su Illustrissima tomado agua bendita a la entrada de la Iglesia donde le teniā vn sitial, se entonò el *Te Deum laudamus*, y cō las demas ceremonias que el Ritual ordena en estos casos llegaron al Altar mayor: hizo oracion su Illustrissima, y passò al colateral derecho donde està la deuotissima Imagen de nuestra Señora de Guadalupe, y hizo oracion, y de aqui subio à su quarto, q̄ para esta ocasiō se preuino el mismo

que

que tienen en S. Geronymo las perſonas Reales, donde ſe apoſentò, y le dio la llaue dorada del, don Antonio Sarmiento de Acuña, del habito de Calatraua, haziendo las vezes del Cõde de Gondomar ſu padre, Alcayde deſta Real caſa: la Iglesia eſtuuo colgada de los repoſteros que tiene eſta caſa, que ſon las armas del Rey don Enrique IIII. ſu Fundador, labrados de terciopelo, y bordadura: los Altares eſtuuieron cõ aliño, y mageſtad. Celebraronſe los Oficios diuinos con la muſica, y grauedad de culto diuino tã propia deſta ſagrada Religion: huuo mucho concurſo de gente eſta mañana, aſsi de lo plebeyo, como de lo lucido deſta Corte, à ver al ſeñor Legado, y recebir ſu bendicion.

Accion del Duque de Seſſa.

§. VI.

A Las diez de la mañana ſalio de ſu caſa acompañado de muchos ſeñores, Titulos, y Caualleros el ſeñor don Luis Fernãdez de Cordoua Duque de Seſſa, progenie del Gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordoua, digno ſujeto de memorias eternas: fue à Palacio, y de aqui auiendo tomado el orden de ſu Mageſtad à ſan Geronymo, lleuãdole en medio el ſeñor Duque de Alburquerque, y ſeñor Marques de Liche: la gala fue negro con muchos diamãtes, y oro; y el de Liche lleuaua en el ſombrero vnos tan grãdes, y lucidos que pudieran à tener luz intrinſeca apoſtarſelas à la mejor Eſtrella. Los laçayos, y pages fueron con viſtoſas libreas. Y ſubiendo el de Seſſa al quarto del ſeñor Legado acompañado de los ſeñores, le dio la bienuenida de parte de ſu Mageſtad. Su Illuſtriſsima reſpondio

con

con la estimacion de palabras que se deuia à tan gran fauor, honrando mucho à todos aquellos señores, y en especial à los Grandes Boluio el de Sessa cō el mismo acompañamiento à Palacio à dar à su Magestad la respuesta.

Poco despues la Villa con dos Regidores Comissarios, y otros oficiales del Ayuntamiento, y su Alguazil mayor, embiò de presente al señor Legado vna mula en que auia de hazer la entrada, con gualdrapa de terciopelo carmesi guarnecida de passamanos muy anchos de oro con franjas, y flocadura de oro: la silla estriuos, correones, freno, riendas, y cabeçada todo de terciopelo, y oro de mucho valor: agradeciolo su Ilustrissima, y estimò en mucho la voluntad de la Villa. A cosa de las onze llegò à san Geronymo en coche su Alteza del Serenissimo señor Infante Cardenal don Fernando, con muchos criados, y con los Caualleros, y Titulos de su Camara, y casa, à dar la bienuenida al Señor Legado. Su Señoria Illustrissima le salio à recebir con la reuerencia, y cortesia deuida à hijo, y hermano de tan grandes Reyes. Partieron las cortesias en la escalera començandola à baxar el señor Legado, y à subir el señor Infante: llegaron al quarto donde su Alteza le dio la bienuenida, y honrò mucho, con q̃ se acabò la visita que duraria cosa de vn quarto de hora. Boluio el Serenissimo señor Infante à su carroça acompañandole el señor Legado hasta que entrò en ella. Este dia comio en san Geronymo, donde se le tenia preuenida la comida, con la abundancia regalo, y magestad que se presume de plato hecho por el Rey de España: si bien en medio de tantos regalos su Illustrissima muestra el exemplo, y sobriedad que los grandes Prelados deuen dar de templança.

Entrada

Entrada del ſeñor Legado en eſta Corte.

§. VII.

A Las quatro de la tarde, eſtando ya eſperando en la calle de Alcala la proceſsion general que auia de recebir al ſeñor Legado, llegò ſu Illuſtriſsima en ca rroça acompañandole en ella ſolo el Conde de Oñate, que yua en la proa con todos ſus criados, y los del ſeñor Legado à cauallo veſtidos de camino, y en otras carroças los Monſeñores, Caualleros, y Prelados que han venido con ſu Illuſtriſsima à eſta Legacia. Al llegar le recibio la gente cõ general aclamacion: lleuaua delãte ſu Guion. Apeoſe, y auiendo hecho oracion en el Altar que eſtaua preuenido, ocupò ſu ſilla, aſsiſtiendole los Camareros de honor de ſu Santidad, con habito morado, ſotanas, ropas, y bonetes, y vn Protonotario Apoſtolico con el Guion *more Curia*, y Monſeñor Iuan Baptiſta Panfilio, Patriarca de Antiochia, Conſejero ſupremo, Datario deſta Legacia: perſona de ſuperiores letras, y talento: Monſeñor Azolino Obiſpo de la Ripa, Secretario de Eſtado de la Legacia: Mitra digna del fauor que ſu Santidad le haze: Monſeñor Santacruz, perſona que en juuenil edad mueſtra maduras letras, y prudencia, el Abad Honorato Gaetano ſobrino de los Illuſtriſsimos Nuncios de Eſpaña, y Cardenal Gaetano, prẽdas dignas de ſuperiores empleos, cõ otros muchos Prelados, y Caualleros, y algunos de la Cruz de ſan Iuã, todos de la caſa del ſeñor Legado. Aſsiſtieron à ſu guarda en la forma que à las perſonas Reales, los ſoldados de la Eſpañola, y Alemana.

Començò à entrar la Proceſsion por la puerta derecha de las tres que tiene la de Alcala en frontiſpicio

de

de arcos,y como yuan passando por el teatro haziẽdo humiliaciõ al Altar,y à su Señoria Illustrissima les yua dando la bendicion cõ vn rostro apacible,y amoroso, que bien representaua el *Pax vobis*, que dexò Christo nuestro Señor en herencia à sus Prelados. Assistia à su Illustrissima el señor don Iuã de Mendieta Vicario general deMadrid,digno de mayores empleos,para darle noticia de las Comunidades,y Religiones.

Dauan principio à la Procession los niños Desamparados con sotanas azules, y los de san Ilefonso con sotanas pardas; vnos,y otros cõ sobrepellizes,guirnaldas de flores,y ramos en las manos,qual suelẽ en el dia del Corpus,que juntos parecian vn jardin animado,ò alameda portatil: yuan cantando el Psalmo *Laudate pueri Dominũ.* Su Señoria Illustrissima se alegrò mucho en verlos,y les dio su bendicion. Seguianles todos los Pendones con sus Cofradias, y mayordomos por sus antiguedades,y à estos las Cruzes de las Parroquias,y luego las Comunidades que acostũbran à salir en Processiones generales;cada qual dando principio con su Cruz,y ciriales,rematãdo en Diacono,y Subdiacono, con dalmaticas,y el Preste con capa,y vna Reliquia,ò Cruz en las manos:yuan por este ordẽ.Los hermanos y Padres de Iuan de Dios,en cuya caridad està fundado el remedio de los incurables:los Padres Mercenarios Descalços,los Capuchinos,los Trinitarios Descalços,los Padres Minimos del Maximo Frãcisco de Paula,los de la Merced,los de la Sãtissima Trinidad;vnos y otros Redencion de cautiuos:los Padres del Carmẽ Calçado,los Agustinos Recoletos,y Calçados,los del Serafin Francisco con sus tres Conuentos, de san Gil, y san Bernardino Descalços,y los demas Calçados,y à lo vltimo en su deuido lugar los hijos del martillo de

los hereges, padre de buenas letras, honor de la casa clarissima de los Guzmanes, Sãto Domingo: yuan passando delante del señor Legado haziendo humiliacion al Altar, y à su Illustrissima reuerencia, y los reuestidos llegauan mas cerca con el Prelado de cada Religion à darle la bienuenida, y besarle la mano. Fue cosa notable el afecto de los fieles pues huuo quien dexandose lleuar de su deuocion contra la humilde resistẽcia del señor Legado le besò el pie, no pequeño presagio para su Illustrissima, cuya persona merece dignamente tan grandes esperanças. A lo vltimo llegò toda la Clerecia desta insigne, y Coronada Villa, objeto de inuidia à las mayores Ciudades del mundo, por su buen clima, calles, edificios, y por los Illustres hijos que en armas, y letras ha producido: yua delãte del Cabildo el Guiõ; y despues de los Sacerdotes, Beneficiados, y Curas, para rematar el Clero con la deuida autoridad à tan graues personas, veniã los Capellanes del Rey N.S. y tres con capas, lleuãdo el vno baculo Pontifical, y assistiendo los otros al Illustrissimo señor don Iuã de la Serna Arçobispo de Mexico, que venia el vltimo vestido de Pontifical con vna Cruz en las manos. Llegò el Arçobispo al Altar, y auiendo cumplido las ceremonias del Ritual con el señor Legado cantò la Capilla el *Te Deũ laudamus*. y se dixo la Oracion auiendo mucha musica de instrumentos, con que se dio fin à esta ceremonia.

Ya el Rey N.S. Dios le prospere, venia à cauallo con toda su guarda, acompañado de los Grandes, Titulos, y señores de la Corte, à honrar, y recebir al señor Legado: fue la gala de negro, oro, y inestimables joyas de Diamantes, respeto de ser persona Eclesiastica la que se recebia. En acabando el Arçobispo de Mexico su accion, se baxò boluiendo la Procession por el Prado

abaxo,

abaxo,y calle del Prado hasta S. Maria,porque aunque conforme à ceremonia auia de ir delante del señor Legado fue prudente acuerdo respeto de ser la entrada à cauallo,por la dissonancia que hiziera lo contrario.

Recamara del señor Legado.

§.VIII.

ESTaua ya en la calle de Alcala puesta en orden para la entrada la recamara del señor Legado,en esta forma. Dos trompetas delante à cauallo con sayos vaqueros de paño leonado obscuro, largueados de fajas de terciopelo morado guarnecidos cō passamanos de seda morada,y oro,y las fajas atrauessadas en escalerillas de los mismos passamanos,plumas leonadas,espadas,dagas,y espuelas doradas,y en los pēdientes de las trompetas sobre campos de tafetan azul las armas de su Illustrissima cō sus orlas, y empresas hechas de oro: seguiales veinte y ocho azemilas cada vna con su moço de diestro con la misma librea, jaquetillas,y balones de paño,guarnicion de passamanos de seda morada,y pagiça: las dezíseis azemilas venian cubiertas con reposteros de grana de poluo,y guarnicion de vistosas cenefas bordadas de cortados de hojas de raso azul,amarillo,y blanco,perfiladas de torçales de seda de los mismos colores,y en los campos de los escudos de armas tres abejas en forma triangular,y en lo superior el Capelo con vn Sol por empresa: las otras doze azemilas yuan cubiertas de reposteros nueuos de terciopelo carmesi con guarnicion de franjas de oro,y en el campo azul que era de tela,las tres abejas cortadas de tela de oro,perfiladas de torçales de oro,todo fino,

à las quatro esquinas de los reposteros vnos florones, y hojas de cortados de tela azul, plata, y tela de oro, q̃ son los tres colores, blãco, azul, y amarillo, perfiladas con cordõcillos de oro, y seda; y à los dos lados de cada escudo en los parages de la orla, y cenefa bordada vna oliua de seda de matizes de quien sube vn enxambre de abejas de oro, con esta letra por empresa: *Hic domus*. Dos cauallos cubiertos de terciopelo carmesi, con franjas, y guarnicion de oro, frenos, y sillas de mucho valor. Seguian la recamara las personas de oficios de la casa del señor Legado, vistosamente adereçados de camino, deziocho lacayos con librea, y otros tãtos pages con sus b lijas de terciopelo morado, y guarnicion de oro, cordones, y borlas de lo mismo; grandeza de que solo vsan Principes seglares, y los de la Iglesia. Fue la librea balones, y ropillas de paño morado obscuro cõ abotonadura de oro, y seda, y guarnicion de lo mismo; ferreruelos con tres fajas de terciopelo morado, perfiladas de seda, y oro, y passamanos de crestilla, listadas cõ la misma guarnicion al traues: plumas, adereços, y espuelas doradas, cadenas de oro al cuello, q̃ todo junto fue vna lucida vista, y ostentacion magestuosa.

Recibimiento del Rey N. S.

§. IX.

VEnia ya su Magestad à la vista de la puerta de Alcala, y su Illustrisima acompañado del Cõde de Oñate, subio en su mula desde vnas gradillas cubiertas de tafetan carmesi: pusieronse à cauallo el Conde, Prelados, Caualleros, y Protonotario q̃ lleuaua el Guion, y estu-

y estuuieron en esta forma esperando à que llegasse el Rey: y quando su Magestad se acercò mas à la puerta de Alcala, su Illustrisima se adelantò a recebirle, y descubrio la cabeça; su Magestad le hizo cortesia quitãdo el sombrero, y ya juntos le preguntò, si venia bueno, y como dexaua à su Santidad; respõdio su Illustrisima con el agradecimiento deuido à tan grãde fauor, y en esta forma poniendole el Rey à su lado izquierdo, se començo la entrada con mucha musica de chiremias.

Yuan delante el Doctor don Iuan de Quiñones, y los Licẽciados Veasbellon, Pedro Vaez, y don Miguel de Cardenas, Alcaldes de la casa, y Corte de su Magestad. Seguianles los Caualleros de la Corte, Condes, Habitos, y Marqueses, y algunos Baylios de la sacra Religion de san Iuan, Comendadores, y don Rafael Ortiz de Sotomayor, Recebidor della. Los Gentileshõbres de la Camara, Cauallerizos, y Mayordomos del Rey, y de la Reyna, lleuando enmedio en diferentes hileras à los Caualleros seglares, y Eclesiasticos, que vienen con el señor Legado, todos ricamẽte adereçados, con mucho oro, y Diamãtes, acompañados de gran numero de lacayos, y pages todos de librea, q̃ para este dia solo los Caualleros del señor Legado dierõ quinze libreas costosas, y de vista.

Delante de los Grandes yua à cauallo vn Protonotario Apostolico vestido de morado con el Guion de su Illustrisima, que era vn Crucifixo de oro en Cruz de plata, preeminencia de que solo vsan nuestro muy S.P. y sus Legados à latere: à los lados del Protonotario yuan quatro de apie, los dos cõ vnas hastas largas azules, y en las estremidades, y medios, doradas las armas del Pontifice, los otros dos con otras hastas azules, y en el remate dos instrumentos belicos en forma

de

de martillos cō sus puntas hazeradas á manera de Partesanas. Repararō algunos curiosos,y con razon en estos instrumentos deseando la significacion dellos: yo me informe de algunos entendidos en la Curia, y me dixeron,que significauan la autoridad,ypotestad Pontificia,y que assi los lleua delante el Sumo Pontifice quando sale fuera:mas no contento con esto por satisfazer à la duda,busquè,y hallè significacion mas mysteriosa,y es,que como los Cardenales vsan de la purpura,y Capelo Rubeo,en señal de que han de sufrir,y padecer muchos trabajos por la defensa de la Fè,y Religiō Catolica hasta derramar sangre,ansi los Legados que de ordinario son embiados de la Sede Apostolica à pacificar,y cōponer entre si los Principes Christianos,en significacion de la libertad Religiosa, y poco temor humano con que han de exercer este cargo,lleuan delante aquellos instrumentos de los fustes, martillos,y Partesanas con que solian martyrizar à los fieles,en testimonio de que van dispuestos al martyrio, por cumplir las obligaciones de su Legacia: que si el piadoso Emperador Constantino dio á la Iglesia estas insignias de que vsauan los Magistrados, y Presidētes, en significacion de su potencia,los Legados las lleuan en protestacion de su humildad,y constante disposiciō à la muerte(*vide fr.Hieron. Roman, lib.3.cap.3.* de las Republicas del mundo.Seguianse al Guion dos Maceros del señor Cardenal Legado,y quatro de su Magestad con sus maças coronadas,en la forma que suelē ir en las entradas de los Reyes.Los Titulos, y Grandes, que pude aduertir este dia fueron,el Conde de Cantillana,el de Villamor,el de Coruña,el de los Arcos, el de Barajas,el de la Moncloba,el Marques de Alcañizas,el de Malagon. Y señores Grandes,el Condestable

de

de Castilla, el Conde de Altamira, el señor dõ Duarte, el Marques de Castelrodrigo, el Duque de Ijar, el de Peñarãda, el de Sessa, el de Maqueda, el de Alburquerque. y el señor Conde de Agamon, Potentado en los Payses de Flãdes, y entre los dos Grandes inmediatos al Rey, el Cõde de Oñate como huesped. Venia su Magestad de negro, con botas, y espuelas de camino, gallardo de plumas, con la magestad, y señorio tã propio suyo. El señor Legado venia cubierta la cabeça con capilla Pontifical de tafetan rubeo, cosa de que solo vsa el Sumo Pontifice, ò sus Legados à latere, y sobre ella el Capelo. Yua continuamente dando la bendicion à todas partes: y el Rey boluiendo a mirarle muy a menudo hablandole con muestras de amor, y singular fauor. Detràs del Rey venian el Marques de Montesclaros, y el Marques de Liche, y enmedio Monseñor Panfilio Patriarca de Antiochia, luego el Marques de san German, y don Luis de Aro, y enmedio Mõseñor Azolino, Obispo de la Ripa: y el Patriarca, y Obispo sobre los bonetes lleuauan sombreros, como suelẽ los Inquisidores: y Monseñor Santacruz acompañado de don Diego Mexia. En esta forma entrarõ su Magestad, y el señor Legado por la calle de Alcala à la puerta del Sol donde los soldados de vn cuerpo de guardia abatieron a su Magestad la vandera, y le hizieron salua con arcabuzes, y mosquetes. Las Iglesias, y Monasterios por dõ de passauan repicaron las campanas. Fue numeroso el concurso de gente q̃ auia por las calles, y vino mucha de fuera a ver la entrada. Y fue de estimar que cõ auer se permitido los coches este dia, y ser tãtos que desde la puerta de Alcala, hasta santa Maria, parece que auiã hecho vna continuada valla por las dos hileras, con todo esso la grandeza dela entrada les hizo aduertidos, y

cortesès,

cortesés, dexando capaz anchura para el passo, y gente de apie. A la puerta de Guadalajara, porque ya obscurecia salierõ los pages del Rey con 24. hachas blãcas: y llegando su Magestad à la puerta principal de santa Maria ya de noche, y quitãdo el sombrero al señor Legado, y su Illustrisima el Capelo con mucha cortesia, se despidio, y passò à su Palacio. Su Illustrisima se apeò de la mula para concluyr con la ceremonia, y subio las gradas de la Iglesia. Al portico le salio à recebir con hachas, y cõ Palio la Clerecia, y el señor Arçobispo de Mexico: las baras del Palio lleuaron Capellanes de su Magestad. Adorò la Cruz, y tomò agua bendita: llegò al Altar mayor, y ofrecio incienso: cantò la Capilla Real vn *Te Deum laudamus*: y auiendo llegado al Altar mayor el Arçobispo quitò la mitra, y su Illustrisima despues de auer cantado el *Regina Cœli lætare* la Capilla cantò la Oració. Dio bendicion al pueblo, y concedio dozientos años de Indulgencia, y dozientas quarẽtenas. Boluio al pueblo don Pedro Testa, Capellã de honor de su Magestad, y Protonotario Apostolico, y en voz alta, dixo, como venia por Legado del Beatissimo P. Vrbano VIII. el Illustrissimo señor Cardenal Barberino, y q̃ su Illustrisima cõcedia 200. años de perdõ a los presentes. Cõ esto acabò la ceremonia, y cercado de Señores, gẽte, y hachas entrò en vna carroça de seis cauallos blancos remendados de manchas negras, dadiua de su Magestad la Reyna nuestra Señora, y acompañòle en la carroça el Conde de Oñate. Al passar junto à las Cauallerizas del Rey, le hizo salua vn cuerpo de guardia delos del Batallõ, y su Alferez llegò la vandera al estriuo de la carroça para que la bendixesse. El señor Legado llegò à las casas del Tesoro, que estan cõtiguas al Palacio Real, dõde se le preuino aposento

en

en el mismo quarto que viuio el señor Principe Filiberto, gran Prior de S. Iuan en el Priorato de Castilla. Embiarõle à dar la bienuenida la Reyna N.S. y señora Infanta. Y esta noche por general pregon huuo luminarias en toda la Corte. Llegò su Illustrissima admirado de ver tanta grandeza, y vn numero tan sin numero de gente de capa negra, y buen lustre: mas lo que cõ justa razon pudo admirarle, fue la ostentacion, ornato, y grãdeza de su quarto, y casa; cosa q̃ no quise passar en silencio, aunque ceñido à la puntualidad que permite vna apresurada vista que le di vn dia.

Aparato de la casa del señor Legado.

§. X.

ENlucieronse de nueuo todas las quadras, assi paredes como maderas, blãquearonse, y empedraronse los dos patios; las puertas se hizieron de nueuo con sus cadenas de respeto, y sobre cada vna se pusieron las armas del Sumo Pontifice. En el vn patio se hizieron oficinas de Guardamangier, Paneteria, Caua, y dos cozinas, con otras de los oficios de la boca, tan capaces, que pudierã seruir à qualquier Rey. Los quartos altos estauan con riquissimas colgaduras: en vna quadra la colgadura del diluuio, q̃ es de oro, y seda, con su dosel de brocado, y silla de respeto, y aqui auia vn mirador de vidrieras cristalinas, bolado sobre los jardines de la Priora, cõ curioso adorno de pinturas. En otra quadra estaua colgada vna tapiceria de oro, y seda, de figuras de gran primor, y vn dosel labrado à la aguja de cañamaça, y oro, cosa de mucho valor, y vista. Otra quadra, cõ ricos paños de tela de oro, bordados, y matizados: y mas adelante el dormitorio del señor Legado.

Aqui confieſſo, que pudiera paſmar el juyzio humano, y reputar por fantaſtica tanta grãdeza, à no aſſegurar ſu Entidad verdadera la grãdeza de vn Rey de Eſpaña. Eſtaua eſta quadra colgada cõ la mas rica tapiceria que tiene ſu Mageſtad, ni aun reconoce el mundo, por ſer toda labrada à la aguja de oro, ſeda, perleria, y pedreria fina, cõ vnos arcos, y boſcaxes, y en ellos vnos carros triunfales, que me parecierõ ſer los ſiete Planetas; coſa tan grande, y de tan ſubido precio, que el valuarlo fuera, ò temeridad, ò arrieſgar la verdad en el guariſmo. Aqui eſtaua la cama para el ſeñor Legado, toda de tela blãca alcachofada de oro, tal que à mirarla el Poeta en ſus Metamorfoſeos la juzgara digno talamo del ſuperior Planeta. Auia dos ricos bufetes de plata cõ ſus eſcritorios de oro, y precioſas maderas: eſto es ſin el camarin, y otras grãdezas, que no ſe permiten ver à todos. En lo baxo auia otras quadras ricamẽte adereçadas, anſi de colgaduras de oro, y ſeda, como de telas, y pinturas; y dos camas ricas para los Prelados que vienen con el ſeñor Legado, ſin otras en diferẽtes quartos para los demas ſeñores, y Caualleros de ſu camara. El Oratorio eſtaua cõ mageſtad, y deuociõ. Dioſe apoſento à todos los criados: y hazele ſu Mageſtad el plato cometiẽdo el buen deſpacho de todo lo tocãte à ſu caſa al ſeñor Conde de los Arcos, que haze oficio de Mayordomo mayor del Rey, y del ſeñor Legado à quien hazen guarda como à las perſonas Reales, dos eſquadras, y porteros de Camara. En efeto, no ſe que mas ſe pueda dezir en razon del agaſſajo que a ſu Illuſtriſsima le haze ſu Mageſtad, ſino ſaber q̃ el hueſped es vn Legado à latere de la Igleſia Romana, ſobrino de vn tan grande Põtifice; y q̃ le hoſpeda el Catolico Rey de Eſpaña, hijo obediente de la Igleſia, colũna

de

de la Fè, y Monarca de ambos Mundos; que con esto me parece esta dicho todo.

Visita el señor Legado à los Reyes.

§.XI.

EL dia siguiente al de su llegada, se dio orden al señor don Duarte, hermano del Duque de Vergâça, sangre Real de Portugal, para que acompañasse al señor Legado, y le traxesse por el passadizo hasta Palacio, porque auia de ver à sus Magestades, y besarles la mano. El señor don Duarte para hazer esta accion con el lucimiento que todas las suyas, cõbidò algunos señores, y Caualleros que le acompañarõn en ella: à quienes despues de la visita dio refresco de dulces, como suyo. Vino el señor Legado al quarto del Rey con su Guion delante, y todos sus Caualleros, Patriarca, Obispos, y Prelados: y auiendo visto à su Magestad passò al quarto de la Reyna: à quien despues de los cũplimientos, y cortesias deuidas, dio en nombre de su Santidad la bendicion, y vna carta, que traduzida de Latin en Castellano, dize ansi.

Vrbano Papa VIII. sieruo de los sieruos de Dios.

CArissima en Christo hija nuestra, salud, y Apostolica bendicion. Pario la fecundidad de V: M. vna hija que ha de ser el consuelo de las Españas, la esperança de la Europa, y el dulce nombre de su felicissima, y Christianissima madre, que se enriquecera (como esperamos) con el patrimonio de las virtudes celestes, y herecia de la piedad Austriaca, para q̃ sea consorte de Principe

ſoberano, y Auguſto con gozo de toda la Chriſtiandad: que con eſtas eſperanças nacen las que fueren hijas de V. M. y con la nueua de tã glorioſo parto eſtamos muy conſolado, y alegre; y no lo podemos teſtificar mas viua, y eficazmente, que cõ Legacia Apoſtolica: y para ello embiamos al Cardenal don Franciſco Barberino hijo de nueſtro hermano, para que en nueſtro nombre ſaque de pila à la Sereniſsima Infante. Embien ſu rozio los Cielos, y de los teſoros diuinos vẽga el Aura de la ſalud, para que en nombre del Pontifice por miniſterio del Legado ſean los hijos de V. M. hijos adoptiuos de Dios. En lo demas de la piedad de V. M. hà llegado tan eſclarecida fama à nueſtros oydos, que eſperamos que honrando V. M. al Legado de la Sede Apoſtolica, honra tambien la Mageſtad del Pontifice, con que darà illuſtre exemplo a los que Reynan, y alegria a los Sacerdotes. Entẽdera tambien V. M. de nueſtro ſobrino, que el triunfo que deſeamos alcance en ſu Legacia, es la concordia, y paz de los Reyes: y dara teſtimonio de nueſtro amor paternal para con V. M. à quien damos la bendicion Apoſtolica. Dada en Roma en la Baſilica de ſan Pedro, a los XXVIII. de Enero de M.DC.XXVI. en el año III. de nueſtro Pontificado.

Por eſta carta ſe conoce el fin de la venida del ſeñor Legado a eſtos Reynos, y à los de Francia, que fue à tratar, y efetuar las pazes de Italia, coſa de tanta importãcia para el aumento de la Igleſia Catolica: y para que

ſacaſſe

facasse de pila à la señora Infante. Mas no será razõ para consuelo de los deuotos de la Inmaculada Concepcion de la Virgen Maria, cõcebida sin pecado original, el passar en silencio como entre los principales ordenes que su Santidad dio al señor Legado fue vno, que procurasse introduzir, y confirmar en estos Reynos la institucion de la Orden Militar de la Pura Concepciõ, cuyo titulo es, *Militia Christiana Immaculatæ Cõceptionis SS. Virginis Mariæ*: cuyo primer Cauallero fue el señor Duque de Nibers, recibiendo el habito por mano de su Santidad en Roma, en 21. de Enero de 1624. como consta de la carta que embiò el Doctor Bernardo de Toro, impressa en esta Corte à instancia de la Excelentisima por rantos titulos señora doña Ana de Mendoça, Duquesa del Infantado; deuocion, y grandeza à quien se deue no pequeña parte de la dilatada estimaciõ, y piadosa opinion deste dulcisimo mysterio. Acabò el señor Legado su visita, y boluio à su quarto acompañado del señor don Duarte, y demas Caualleros.

Auiendo su Illustrisima visitado à las personas Reales, fue al Real Conuéto de las Descalças à visitar à la señora Infanta Sor Margarita de la Cruz, exemplo de verdaderas Religiosas, y pobres Euangelicos, pues dexò tan grandes Coronas, è Imperios como pudiera tener, por seguir desnuda de grandeza la grande pequeñez de Francisco, y su hija S. Clara. Consolòse mucho con la bendicion del señor Legado, y su Illustrisima se edificò con tierna deuocion viendo tan raro exemplo delante de sus ojos.

El Sabado vigilia de Pentecostes fue à visitar el sagrado Monasterio de nuestra Señora de Atocha, acompañado en su carroça de los señores Patriarca Pãfilio, y Cõde de los Arcos, y en otros coches los Caualleros, y gente

y gente de su casa: yuã todos sus pages en cuerpo, vnos con sotanas de seda, otros de librea, ydelante muchos lacayos todos descubiertos, siruiendo el coche dos cocheros del Rey, y generalmente sale cõ el aplauso deuido à tan gran persona: va dando la bendicion al pueblo, que en numerosas tropas con Catolico afecto Español llega à recebirla. En nuestra Señora de Atocha le recibio elConuento con la ceremonia ordinaria de Cruz, y Palio. Quedò muy edificado de aquellos Religiosos Padres, y deuoto à la santa Imagen: cõsolado en ver la grandeza, y reuerencia con que es venerada.

El segundo dia de Pasqua fue à cõsolar las Religiosas del Real Conuento de la Encarnacion, fundaciõ de la señora Reyna doña Margarita, perla digna de la Corona del Piadoso Filipe III. Salierõle à recebir al portico con Cruz, y Palio de brocado, lleuando las varas Capellanes de su Mageſtad con ricas capas; y cõ Cruz en las manos el señor dõ Gabriel Ortiz de Sotomayor Canonigo, y Maestreescuela de la santa Iglesia de Toledo, Capellan mayor de la Encarnacion, Inquisidor del Cõsejo supremo, nobleza, virtud, y letras dignas de toda veneracion, y estima. Hizose à la puerta de la Iglesia la ceremonia que manda el Ritual: y el señor Legado dixo Missa rezada: à que asistieron las señoras Religiosas: y despues visitò sus claustros, y celdas, admirado de tanta curiosidad, y riqueza de Pinturas, y Reliquias, con que la santa Reyna engrandecio esta casa, y edificado de tan Religiosa desnudez, y pobreza.

El vltimo dia de Pascua quiso el señor Legado honrar el Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, fauoreciendo esta sagrada Religion, como lo ha hecho la Sede Apostolica, desde q̃ para bien del vniuerso la fundò el glorioso Patriarca S. Ignacio. Salierõ a recebirle

a la puerta de la Iglesia todos los Padres cõ sobrepellices, concurriendo muchos de las dos Casas, Professa, y de Probacion. Su Illustrisima hizo la ceremonia acostũbrada, y entrò debaxo de Palio: auia preuenida musica que cantò el *Te Deum laudamus.* Este dia dixo su Illustrisima la Missa mayor, aunque rezada: y al fin della el muy Reuerendo P. Geronymo de Florécia, Predicador de su Mageftad, Confessor de los señores Infantes, Consultor, y Calificador de la suprema Inquisicion, hizo vn sermõ tal como suyo, y como pedia la nueua ocasion de oyẽte tan graue en que se hallaua el que en tãtas cõ Religion, letras, y espiritu ha lucido tãtos años. Su Illustrisima se consolò mucho en oyrle, y en ver q̃ tenia esta Corte tan espiritual Maestro. Honrò tãbien su Illustrisima esta Pascua la Casa del Espiritusanto, que es de los Clerigos Menores: donde le recibieron con la ya repetida ceremonia.

Bautismo de la señora Infante.

§. XII.

PAra el Domingo de la Sãtisima Trinidad 7. de Iunio, dia de S. Paulino, se preuino el perficionar, y cócluir las ceremonias del bateo de la señora Infante, à causa de tener solaméte agua de Bautismo: para esto se adereçaron los corredores de Palacio de los dos patios a todos quatro liẽços con mucha mageftad, y grãdeza de paños riquisimos de oro, y seda; y desde el vn corredor al otro sobre la escalera principal se leuantò de tablas vn passadizo con varandas doradas, y alfombrado; sobre la puerta de la Real Capilla se puso vn rico dosel, y dentro colgada la Capilla con riquisimos paños de oro, y seda: el Altar adereçado con la Magestad,

tad,y reuerencia que para tal solemnidad se requeria. Pusierõse dos camas,la vna de Euano,el maderaje embutido de piedras preciosas,cõ engastes,remates,y circulos de oro ; cielo,y cortinas de tela de plata riza:en esta cama auiã de desnudar la niña.La otra era de plata de martillo,hermosas columnas sobre proporcionadas vasas, con su cielo de brocado, y sin cortinas, porque se gozasse mejor:enel medio de la cama estaua vna grã de vacià,y pedestal de plata,y en ella encaxada la pila de piedra en que fue bautizado el glorioso Patriarca S.Domingo,que para este efeto se trae de S.Pablo de Valladolid:con mucho acuerdo,pues Reyes que muestran tãtos azeros en perseguir la heregia, es razon los cobrẽ ental piedra,y enella como en fidelissimo toque se descubran los quilates de su Religion Catolica:que la Fè debida à Dios,y à los Reyes, tuuo siempre firme fundamento en la casa clarissima de Guzman: verdad que acreditaron en la Iglesia el santo Patriarca;y en la muralla de Tarifa,Alonso Perez de Guzmã el Bueno. Cubriose la Pila con vn taferan carmesi, con flocadura,y borlas de oro, respeto deuido à personas Reales. El suelo se alfombrò de ricas alfombras Turcas,y en vn aparador de mucha magestad se pusieron sobre fuẽtes de oro las mãtillas,y embolturas q̃ nuestro muy Santo Padre embiò para este efeto;regalo digno de la Catolica obediencia con que le respeta nuestra España. A cosa de las tres y media, subio al quarto de la Reyna N.S.el Excelẽtissimo señor Embaxador de Alemania por la Magestad Cesarea,acõpañado de otros señores, con su Tuson,y gala de negro, y rico adorno de Diamantes;y entrando à la presencia de su Magestad,y de la señora Infanta doña Maria,que ya auia sido publicada para el matrimonio con el señor Rey de Hungria su primo,

primo (empleo Catolico, y digno de tã Serenissima señora) llegò, y le besò la mano como à su Reyna, y señora, dandole el parabien del nueuo estado: esto con mucha puntualidad en las cortesias, y acuerdo en las palabras, cosas connaturales al buen entendimiento del señor Embaxador. Hecha esta accion, y auiendo venido el señor Legado, à quien baxò a acompañar el Conde de los Arcos, y otros señores, hasta introduzirle en el quarto de la Reyna començò la solemnidad del Bateo al son de trompetas, y atabales, saliendo el acompañamiento desde el quarto de la Reyna por el corredor adelante, tomando el lienço de la mano derecha. Yuan delante los pages, criados, y otras personas de la casa del señor Legado, y los de sus Prelados, y Caualleros. Seguiales los pages del Rey con mucha gala, cadenas, y rosas de Diamãtes: los Acroys, Gentileshombres de la Boca, y Cauallerizos, con otros de oficios en la casa Real, todos cõ mucha bizarria. Luego Caualleros, Titulos, Condes, y Marqueses, y el Protonotario Apostolico con el Guion del señor Cardenal Legado: à quien seguian quatro Maceros Reales, y en dos hileras ocho Mayordomos con sus baculos, y los Señores Grandes de Castilla, el Duque de Sessa, el de Alburquerque, el de Maqueda, el del Infantado, el señor don Duarte, el Condestable, el Conde de Agamon, Cauallero del Tuson, à quien con justo titulo honra mucho su Magestad Catolica: y lleuauan la Toalla, Aguamanil, Fuente, Maçapan, Vela, Salero, y Capillo distributiuamente. Luego venian quatro Reyes de Armas, descubiertos con sus cotas, y en ellas las insignias de los Reynos, y enmedio dellos el señor Conde de Benauente, Mayordomo mayor de la Reyna, Grande por su persona, y Estado, mayor por hijo de aquel insigne Conde, que dio à Es-

paña,armas,letras,y Religion,tantos, y tan esclarecidos hijos,que con razon le pudieran llamar Patriarca de la nobleza,valor,virtud,y letras. Lleuaua à la señora Infante,Dios la guarde y vendiga, tan linda, y tan hermosa,que bien mostraua ser Serafin del Cielo Austriaco:yua con vn vaquerillo de tela blanca,y sombrerillo negro con plumas blancas; y à la mano derecha halgo atras su Magestad dela señora Infanta Reyna de Hungria,y à la izquierda el señor Legado,como padrinos del Bateo: lleuaua la falda à la Reyna la señora Condesa de Lemos su Camarera mayor,y luego venia la señora Cōdesa de Oliuares, Aya de su Alteza, cō mucha magestad,y bizarria,trayēdo por bracero a su yerno el señor Marques de Liche,que en este dia lucio mucho en su persona,y en la de sus pages,y criados. Luego venian los señores,Cardenal Nuncio, Embaxador de Alemania,el de Francia,y Venecia,y los Monseñores, y Prelados dela casa del señor Legado,y dos dueñas de Honor de su Magestad,y veinte y quatro damas,y meninas,duplicados signos del Cielo de Palacio, que en bizarria,hermosura,joyas,Diamantes, y vistosa gallardia,parecian tras la señora Reyna, è Infante, lo que à la vista del Luzero las Estrellas: yuan seruidas de sus Caualleros,lleuandoles la falda los Meninos,que fue cosa muy de ver,y de grandeza;y como yua entrando por la principal puerta de la Capilla el acōpañamiento,yua saliendo por la otra al corredor, para desembaraçar el sitio. Ya estaua esperādo en la Real Capilla vestido de Pontifical el Illustrissimo, y Reuerendissimo señor Cardenal don Antonio Zapata,Gouernador del Arçobispado de Toledo,que auia de hazer las ceremonias del Bateo à quien assistieron los señores don Iuan de la Serna, Arçobispo de Mexico, y don Sebastian de

Amatos,

Amatos, Obispo de Elbas, reuestidos: presente à todo el señor don Diego de Guzman, Patriarca, y ya Arçobispo de Seuilla, con otros Predicadores, Confessores, y Capellanes de las personas Reales. En el Cãcel estuuieron à ver la ceremonia sus Magestades, y los señores Infantes don Carlos, y don Fernando: à quienes hizo reuerencia el Cardenal Zapata, y los demas Prelados; y llegò a la puerta à recebir la Niña, començando la solemnidad del Bautismo en la forma ordinaria, haziendo sus preguntas, y respondiendo el señor Legado como padrino. Desnudò la niña la señora Condesa de Oliuares en la cama que para esto estaua preuenida, assistiendo a su Excelencia la Condesa de Saluatierra el Açafata, y el ama: y desnuda la tomò en braços el señor Cardenal Legado, y de la mano la señora Reyna de Hungria, y lleuarõla a la pila donde se le dio la Crisma, y por nombre Maria Eugenia, en memoria de la Serenissima señora Infante doña Ysabel Clara Eugenia de Austria (haga Dios a la sobrina de tal valor como la tia para confusion de los hereges.) Acabò la solemnidad, y boluio el acompañamiento como auia salido, y el señor Cardenal Legado despues de auer besado la mano a sus Magestades boluio a su casa acompañado de mucho numero de señores. Huuo merienda para las damas, y comedia en el Salõ: y esta noche luminarias en Palacio. El Excelentissimo señor Conde de Agamon, agradecido a las mercedes que de su Magestad recibe, hizo en su casa singular fiesta de fuegos, y dio banquete a muchos señores, y huuo comedia mostrando bien el afecto que a su Rey, y señor tiene: salio este dia muy galan con vn muy rico vestido todo bordado de oro. El señor Legado anduuo muy liberal cõ el ama y diole vna dadiua de generoso Principe.

De las libreas que se dieron este dia.

§.XIII.

PAra el dia del Bautismo dio el señor Legado vna vistosa, y costosa librea, vistiendo della vn grã numero de lacayos, y pages; los lacayos con balones, ropillas, y capas con capilla, todo de terciopelo liso morado, la guarnicion de botones de seda, y oro, y passamanos de seda con soguillas de oro con labores à manera de bordado: los pages con balones, ropillas, y ferreruelos de terciopelo liso morado cõ la misma guarnicion, forros de lama carmesi, y oro, jubones con mãgas guarnecidas de caracolillos, medias de seda, ligas, rosas moradas con puntillas de oro, sombreros con ricas toquillas, y muchas plumas, y à los lacayos adereços de espada, y daga dorados: sin estos vistio los pages estudiantes con sotanas largas de Damasco negro labor menuda, y manteos de seda.

La grandeza del señor Legado se comunicò à los de su casa, y ansi Monseñor Iuan Bautista Panfilio, Patriarca de Antiochia, dio librea de terciopelo morado labrado, ferreruelos de paño, y la guarnicion delos vestidos de passamanos de seda de colores: medias, jubones, ligas, y rosas, y muchas plumas, y à los lacayos adereços dorados.

Monseñor de la Leonesa, Arçobispo de Consa, vistio diez pages, y ocho lacayos, de librea de terciopelo, vistosa, y costosa.

Monseñor Santacruz vistio otros diez pages, y ocho lacayos, de terciopelo negro, y guarnicion pagiça, con plumas correspondientes.

El señor don Mateo Saqueti, primo del señor Cardenal

denal Núcio, dio librea de terciopelo verde, balones, ropillas, y ferreruelos con muchas guarniciones, que ha si do de las mas lucidas.

Los señores Ascanio Filomarino, y Siluio Picolomini, deudos de los Pontifices Pio II. y III. dierõ tam bien costosas libreas.

Y el señor Abad Gaetano, y Obispo Azolino, en la misma forma: desuerte que entrar en los patios del señor Legado, es ver continuamẽte en las libreas de los criados vna primauera de colores, y vn aparato de notable grandeza.

El Illustrisimo, y Reuerendissimo señor Cardenal dõ Antonio Zapata lucio este dia como en las muchas ocasiones que ha tenido: vistio gran numero de pages, y lacayos, los pages cõ librea de rayadillo noguerado, y ferreruelos de gorgarã del mismo color, con mucha guarnicion de passamanos, jubones, y mangas de tafetan doble nogerado guarnecidas de passamanos finos de hojuela de oro: y à los lacayos librea de paño fino del mismo color, y guarnicion: sombreros con toquillas dobles de tafetan, y puntillas de oro, medias de seda, ligas, y rosas correspondientes à las toquillas, y los adereços de espada, y daga dorados; mostrandose en lo lustroso de los criados el singular afecto con que à su Magestad sirue su dueño.

El señor Cardenal Nuncio dio en librea à los pages estudiantes, sotanas de Damasco negro, y manteos de seda, y à los demas de paño negro con guarnicion dorada, adereços de espada, y daga muy lucidos.

Los señores Embaxadores dieron lucidas libreas, señalandose el de Francia, dandola de terciopelo negro liso, cõ guarnició de botones de oro, mãgas de raso na carado, listadas de hojuela de oro, y ferreruelos de pa-

 ño

ño fino de Segouia, viniero los de su casa à la Francesa muy galanes, y lucidos.

El señor Conde de Agamon vistio vn gran numero de pages, y lacayos de paño fino noguerado quaxados los ferreruelos, y vestidos de alamares de oro, medias de seda color dorado, ligas, rosas, y toquillas bordadas, adereços dorados, y muchas plumas naranjadas.

El señor Marques de Alcañizas vino muy galan con vn estraordinario vestido de Peñasco acuchillado, y el fondo en tabi azul: vistio pages, y lacayos de terciopelo labrado azul, y negro, ferreruelos de raja à los pages y de paño fino à los lacayos, plumas azules, y adereços dorados.

El señor Marques de Liche vistio deziocho pages, y doze lacayos con librea de terciopelo agedreçado, color nogerado con guarnicion costosa: medias, ligas, rosas, y plumas correspondientes.

Los señores Marques del Carpio, y dō Luis de Haro su hijo dieron muy vistosas, y ricas libreas, mostrando todos la liberalidad, y lucimiento con que siruen à su Rey.

El concurso de la gente fue grande: y si bien las nubes procuraron estoruar tanto aplauso, ò por mejor dezir lloraron de embidia en ver tāta hermosura, preualecio la grandeza à su porfia, y acabò la fiesta en general regozijo, y contento de todos.

El Lunes siguiente dia de S. Maximino, fue la primer salida publica de la señora Infante d. ña Maria Eugenia, lleuandola en coche sus Magestades, y Sereniss. simos Infantes à nuestra Señora de Atocha, digna acciō de Reyes tan Catolicos. Yua la niña con sombrerillo tan linda, y hermosa, Dios la guarde, que aun en aquella pequeñez descubria su natural grandeza.

Martes

Martes à 9. de Iunio dia de los Santos Primo, y Feliciano, se publicaron las paces con el Christianisſimo Rey de Francia, de que se esperan grandes aumentos en la Catolica Iglesia.

Fiestas del Santisſimo Sacramento.

§. XIIII.

LLegò la fiesta del Santisſimo Sacramẽto Iueues à 11. de Iunio dia de S. Bernabe: adereçarõse las calles con ricas colgaduras, y adorno de ventanas, toldos, y lo demas que suele en este dia: la plaça de Palacio se colgò por las dos hileras, en esta forma.

Por la parte de las caualllerizas del Rey se pusieron siete paños de oro, y seda de los triunfos, que son de figuras, donde apenas falta persona de los nõbrados en el mundo, ansi de historia, como de fabulas. Continuauan los doze paños que se labraron segunda vez de la toma de Tunez con la explicacion en Romãce, todos de oro, y seda: y hasta la puerta principal de Palacio rematava esta colgadura en los ocho paños del Apocalypsis con explicacion Profetica, todos de figuras que por ser tan estraordinarias, ansi en animales, como en hombres, y de oro, y seda, es de las mejores que el Rey tiene. A la mano derecha de la otra hazera se pusieron los siete paños de los vicios, y otros doze de Tunez, q̃ son los primeros que se labraron, vnos, y otros marauilla del arte. Remataua esta colgadura en vn Altar enfrente del balcon de los Reyes debaxo de vn rico dosel bordadas en el medio de la cayda las armas Reales con tres celadas por empresa, en las dos vnos Dragones, y en la de enmedio vn Leon sobre vn Castillo, con vna espada en la derecha mano, y vn mundo en la izquierda,

izquierda,el cielo con ricas goteras bordadas,y en el blanco de enmedio dos Aguilas Imperialesque tenian en las presas cada vna vn mundo con las dos colūnas del Plus vltra: era el frontal de tela blanca alcachofada de oro cō frontaleras bordadas,y à trechos de matices y oro algunos repartimientos de la vida de Christo N. S. Sobre el Altar se leuātaua otra grada con la misma frontalera correspondiente,y enmedio de seis cādeleros dorados grādes,y seis ramilleteros vna rica Cruz: dos blandones delante del Altar ,alfombrado todo lo que à el tocaua. Yuan cōsecutiuamente siguiēdo ocho paños de los Actos Apostolicos,cō notable primor en las figuras: y en orden à esta quatro paños de figuras de oro,y seda,que pareciā ser triunfos el vno de la Fama, otro del Honor,otro de la Teologia, y otro de la Nobleza: en que auia los mas insignes hōbres del mundo, ansi por hechos heroicos, como por los malos,y detestables: y acabaua la colgadura deste lado en otros quatro paños casi semejantes à estos de diferētes fabulas, è historias , todo de oro , y seda. Enfrente del Altar se adornò el balcon de sus Magestades las señoras Reyna de España,y capitulada de Hungria,cō dosel, estrado, y dos paños pequeños de oro , y seda de mucho valor. Por la fachada de Palacio proseguia la colgadura con los quatro riquissimos paños de la historia de Noe,y diluvio,y la soberuia de Nembrot, y su Torre;y cō otros diez paños pequeños de oro,y seda,que todos eran de arcos,y flores à manera de vn vistoso jardin. Seguiase à estos,nueue paños de oro,y seda de la feliz,y tragica historia del gran Rey Cyro,con toda puntualidad: alli se via la piedad de la pastora q̄ se encargò de su criāça; alli la imperiosa respuesta que dio à su abuelo; sus vitorias, sus triunfos, lo que fauorecio al pueblo Hebreo: y final-

finalmente su tragica muerte à manos de Artemisa. A esta se seguia la tapiceria de los siete Vicios, copia de la ya dicha. El señor Cardenal Legado fue en carroça à S. Maria con su Guion delante, acompañado de los señores Patriarca Panfilio, y Cõde de los Arcos; y su Magestad despues en coche, cõ los señores Infantes: salio la procesion en la forma ordinaria, haziendo lugar el Paladion burlesco, con vna nueua invencion que ha parecido biẽ: porque sobre vna esfera de haros yua vn arliquin con vn açote, y luego asidos de la esferá otros quatro, y à tiempos se mouia este artificio con tanta velocidad, que daua mucho gusto, y ocasionaua risa en el vulgo. A los Gigantes seguian los niños Desamparados, y de la Dotrina, Pẽdones, Cofradias, Cruces, y Religiones: huuo vistosas danças de bayles, è instrumentos, violones, y otros diferentes. El señor Cardenal Legado dando en todo el buen exemplo con que resplandece, lleuò la Custodia del Santissimo Sacramẽto en las manos, asistido de otros Prelados lleuando delante su Guion, y baculo Pastoral, y seis Capellanes de su Magestad, con capas. Las varas del Palio lleuauã los Regidores. Yua su Illustrissima tan absorto en aquel diuinoSeñor, que mas parecia Angel que hombre. Sea Dios glorificado, que para confusion de la insolente, y blasfema heregia tiene en su Iglesia la sincera Fé Catolica Romana, cuchillo de tan sacrilegas, y nefarias dotrinas. Al exemplo de tan santo Prelado se vio arrodillar todo el pueblo Christiano, y Grãdeza destos Reynos bañados en tiernas lagrimas adorando aquel Señor en cuya presencia los Serafines arden, las Potestades tremen. Los Consejos yuan en su deuido lugar, los Titulos, y señores en el suyo, los Mayordomos de su Magestad en dos hileras, y los señores Grãdes que este

dia aduerti,fueron,don Pedro de Toledo,el Duque de Sessa,el Condestable, el Conde de Altamira,el señor don Duarte,el Conde de Agamon,y otros, todos con velas encẽdidas:y enmedio de los Serenissimos Infantes donCarlos,y don Fernando,venia su Magestad Catolica(ponga Dios a sus pies los enemigos de la Iglesia)dando el exemplo de Fè, y deuocion al Santissimo Sacramento tan propio en la casa de Austria, que solo este testimonio pudiera persuadir verdad tan infalible a los que obstinados la niegan. A su Magestad seguian los señores Cardenales Zapata,y Nuncio (faltò el señor Cardenal Guzman, hijo de los señores Marqueses del Carpio por estar enfermo, cuya apresurada muerte lleuò en flor las mayores esperanças de su casa,fundadas en letras, y virtud, sucesso que lastimò la Corte:descansa en el Colegio de santo Tomas de Padres Dominicos,nueua fundacion del señor Conde de Oliuares su tio.) A los señores Cardenales seguian los Embaxadores de Alemania,Francia, y Venecia;y remataua esta grandeza el señor don Diego de Guzman, Patriarca,y Arçobispo de Seuilla.

A la tarde Andres de la Vega,y Auendaño Autores de Comedias,en ocho carros triunfales representaron a sus Magestades los Autos,y desde Palacio yuan a la Encarnacion à seruir con ellos al señor Legado, que se alegrò en ver tãtas galas,propia representacion,ingenio de tramoyas, y agudeza de alegorias dignas de los felices ingenios de Lope de Vega Carpio,y el Doctor Mira de Mescua.

Hanse celebrado las fiestas del Santissimo Sacramento en su Octaua,con la Fè,y Religion que siempre, en especial en el Real Monasterio de la Encarnaciõ,donde el Miercoles de la Octaua estuuo el señor Cardenal

Legado

Legado. A la tarde huuo Procesion con grande orden y mageſtad: lleuó el Eſtandarte el ſeñor Marques del Villar, hermano del Conde de Benauente, y las borlas otros ſeñores acópañandole los Caualleros de la Corte: ſalieron las danças como en el dia del Corpus, y al Eſtandarte ſeguian treze Sacerdotes con ſus Dalmaticas de ricas telas, y brocados: el primero lleuaua vn Guion de oro, y los demas cada vno vna inſigne Reliquia. El Santiſsimo Sacramento venia en hombros de Capellanes en vnas ricas andas, y Cuſtodia, que mejor pienſo diria templo de criſtal de roca, reſpeto de ſu grandeza, columnas, y architectura: las varas del palio traían Capellanes del Rey cõ capas de tela, y dos continuamẽte incenſando; oficiò en la Proceſsion el ſeñor Patriarca, Arçobiſpo de Seuilla. Y luego ſe ſeguian los Grandes cõ ſus velas, y ſu Mageſtad Catolica enmedio de los ſeñores Infantes, los Embaxadores, y Cardenal Nuncio detras. Huuo mucho adorno en todo el diſtrito de la Encarnacion, y tres riquiſsimos Altares; vno a la parte del paſſadizo, otro en las caſas del ſeñor Pedro de Tapia, del Conſejo Real de ſu Mageſtad, y del Supremo de Inquiſicion, en el quarto del ſeñor don Diego Mexia, en cuyas ventanas eſtuuieron las ſeñoras Duqueſa de Frias, y Marqueſa de Liche, y otras ſeñoras, a quien dio merienda el ſeñor dó Diego. En las caſas del ſeñor Duque de Seſſa huuo otro Altar, y en cada vno ſe cantaua vn villancico, y dezia la Oracion: y en el interin eſtauan de rodillas las perſonas Reales, ſobre cogines de terciopelo. El ſeñor Legado vio eſta ſolemnidad deſde vna ventana del paſſadizo con celoſia; y las ſeñoras Reynas de Eſpaña, y Hungria eſtauan en las rexas principales que caen al portico de la Igleſia, y la Condeſa de Saluatierra teniendo en braços a

la

la señora Infante doña Maria Eugenia. Aqui, en vno de los dias de la Octaua predicò el R. P. Geronymo de Florencia altamente del Mysterio, acabando con vn regalado Apostrofe al señor Legado, suplicandole con lagrimas que instasse à su Santidad, para la definiciõ del mysterio de la Purissima Concepcion; cosa que oyò el señor Legado con mucho gusto, porque lo desea.

El Iueues por la mañana fue su Magestad à S. Felipe con todos los Caualleros del Habito de Santiago, à celebrar su fiesta, y huuo Procession por el Claustro, que estaua adereçado con mucha riqueza, y magestad de Altares: predicò el P. M. Fr. Gonçalo Pacheco.

Esta misma mañana fue el señor Legado al Real Cõuẽto de las Descalças, y a la tarde las personas Reales.

El Domingo siguiẽte se celebrò la fiesta en la SS. Trinidad, dixo Missa rezada el señor Legado: no pequeño consuelo de la señora Condesa de Miranda, que en sus años, y poca salud por gozar este bien se alentò, y assistio en la rexa q̃ sale a la Iglesia. Predicò el P. M. Fr. Hortensio Parauicino, Predicador de su Magestad, conocido por su talento. Estuuo el Claustro ricamente adereçado con tres Altares. Este dia hizieron su fiesta los Pades de S. Gil, dõde huuo notables curiosidades de adorno, y vista. En todas partes ha assistido el señor Legado concediendo grandes Indulgencias, consolando a los fieles, honrando las Religiones con su presencia, dãdo en todo como Abeja solicita panales suaues a la piedad Catolica; y no es nueuo que quien siempre ha cursado las flores de los Santos, fabrique milagrosos Compuestos, en que halle la Iglesia Cera de doctrina para alumbrarse, y Miel de buen exemplo para alentarse al diuino seruicio.